

LOS OTROS CRIADOS EN LA CELESTINA: TRISTAN Y SOCIAS O SOSIA

Por Pedro Velasco Ramos

"... Más vale perder lo servido que la vida por cobrarlo"



Al llegar el decimotercero causa extrañeza la súbita aparición de dos nuevos criados, Sosias Tristán. El hecho de que Calixto, ha dormido toda la noche, cuando despierta, quiere confirmar con sus criados que la visita al huerto de Melibea no ha sido un sueño; quiere que sus criados le confirmen la realidad de lo acontecido. Al despertar llama a este último desconocido hasta el momento.

CALIXTO.-Quiero mandarlos llamar para más firmar mi gozo. ¡Tristanico!, ¡moços!, ¡Tristanico! Leuantate de ay.

TRISTÁN.- Señor, leuantado estoy.

CALIXTO.- Corre, llámame a Sempronio e a Pármeno.

TRISTÁN.- Ya voy, señor.

Es de notar la utilización del diminutivo "Tristanico" ya que es totalmente extraño a las interrelaciones anteriores entra Calixto y sus criados.

Todavía Calixto desconoce los graves sucesos que han ocurrido mientras dormía aquella noche: la muerte de Celestina a manos de sus criados y la ejecución de Sempronio y Pármeno, que será comunicada un poco más tarde por Sosias que ha presenciado la ejecución de los mismos en la plaza del mercado. Sosias, es el criado que está ausente en el segundo acto, es el mozo de espuelas del que Pármeno dice que no está en casa, cuando Calixto pide que aparezcan su caballo cuando va a salir de caza.

Los criados en la Celestina están trazados con innegable maestría y originalidad. Son personajes enteros y no simples y fieles servidores. Pármeno y Sempronio, ya estudiados en números anteriores de nuestra revista, representan la incorporación al teatro de toda un realidad social: el mundo bajo de los criados, propio del ambiente de la gran ciudad. Sus intereses y conflictos van parejos a los de los personajes de alto rango. En la tragedia clásica sólo intervenían reyes, héroes e, incluso, dioses; sin embargo, en la obra de Rojas las gentes del pueblo entran a formar parte de la trama trágica, lo cual es una característica de la comedia humanística. Fernando de Rojas ha sabido captar la crisis social del siglo XV,

señalando la situación socioeconómica del asalariado. El resultado ha sido que, con una audacia literaria inesperada, ha hecho intervenir en su obra a los criados y a las prostitutas como si se tratasen de personajes altos socialmente. Cada uno de los personajes constituye un mundo con sus problemas, preocupaciones y miserias, cosa que no se dio ni en el teatro anterior ni en el inmediatamente posterior, en el que el criado no es más que un intérprete de la voluntad del señor. En La Celestina, en cambio, los criados deciden, ponen condiciones, exigen, y a la vez son pieza clave sin la cual es inconcebible la marcha de la obra; hasta el punto de que, cuando Pármeno y Sempronio son muertos aparecen suplidos inmediatamente por Sosia y Tristán.

Los criados de La Celestina tienen su pequeño drama íntimo y su gran pasión: el interés y la avaricia. Todo cuanto hacen es arrastrado por el interés y el ansia de medrar. Los criados de La Celestina son un reflejo de esa crisis social que vimos anteriormente y que llevó al criado a cierto grado de rencor y desprecio hacia el señor, señalando la situación socioeconómica del asalariado. El resultado ha sido que, con una audacia literaria inesperada, ha hecho intervenir en su obra a los criados y a las prostitutas como si se tratasen de personajes altos socialmente. Cada uno de los personajes constituye un mundo con sus problemas, preocupaciones y miserias, cosa que no se dio ni en el teatro anterior ni en el inmediatamente posterior, en el que el criado no es más que un intérprete de la voluntad del señor. En La Celestina, en cambio, los criados deciden, ponen condiciones, exigen, y a la vez son pieza clave sin la cual es inconcebible la marcha de la obra; hasta el punto de que, cuando Pármeno y Sempronio son muertos aparecen suplidos inmediatamente por Sosia y Tristán. Los criados de La Celestina tienen su pequeño drama íntimo y su gran pasión: el interés y la avaricia. Todo cuanto hacen es arrastrados por el interés y el ansia de medrar. Los criados de esta, son un reflejo de esa crisis social que vimos anteriormente y que llevó al criado a cierto grado de rencor y desprecio hacia el señor. Veamos como reaccionan ante la presencia de Calixto y Melibea en el huerto, ellos saben lo que ocurre dentro y manifiestan su envidia ante la situación en el acto XIV.

SOSIA.- Tristán, bien oyes lo que passa. ¡En qué términos anda el negocio!

TRISTÁN.- Oygo tanto, que juzgo a mi amo por el más bienaventurado hombre que nació. E por mi vida que, aunque soy mochacho, que diesse tan buena cuenta como mi amo.